



**A I D H D E S**

International Association for Human Rights and Social Development

**Intervención**  
**Dialogo Interactivo - Panel 1**  
**Reparaciones, Desarrollo sostenible y Justicia Económica**

Agradecemos poder tomar la palabra en este foro contrariamente a lo que nos sucedió en Nueva York. Este encuentro debe ser un espacio de dialogo para enfrentar al racismo y la discriminación contra los afrodescendientes. No podemos permitir que los que un día hicieron todo por tumbar la conferencia de Durban y dificultaron la creación de este foro acaparen el mismo, usen mecanismos para que muchos participantes no puedan participar ni asistir a los debates del foro y además se llenen la boca diciendo que respetan los derechos de los afrodescendientes y los DDHH.

Desde la trata transatlántica de esclavos hasta las cadenas invisibles de la deuda y la explotación económica, el sistema en vigencia, sostenido por los países occidentales continúa perpetuando la desigualdad y la injusticia racial a expensas de los más vulnerables.

En los ámbitos nacionales, estas injusticias se manifiestan en la marginalización sistemática de los afrodescendientes, relegados a la pobreza, la falta de acceso a la educación, a la atención médica, y la discriminación en el empleo y la vivienda.

A un nivel superior, el sistema Occidental hoy acapara foros internacionales y saquea y explota a las naciones en desarrollo, dejando a todas las comunidades sin excepción alguna aún más vulnerables a desastres bélicos, ambientales, deudas insostenibles y falta de soberanía económica. Aprovecho aquí para condenar el vil genocidio contra el pueblo palestino víctima de un sistema que tradicionalmente también ha sometido a los pueblos afrodescendientes, a los pueblos del mundo.

Hoy, debemos levantar nuestras voces en solidaridad con aquellos que han sido históricamente oprimidos y exigir reparaciones y justicia reparadora. Es hora de que los responsables rindan cuentas y se compensen los daños causados por siglos de explotación y discriminación.

Como defensores de los derechos humanos, debemos estar del lado de los oprimidos y luchar incansablemente por un mundo donde todos sean tratados con igualdad y dignidad.